







IMPRESA

Tarjetas, circulares, prospectos, esquelas, recordatorios, carteles, etc., con prontitud, economía y esmero.

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Publicidad

La más eficaz y ventajosa para el Comercio y la Industria, por la importante circulación de este periódico.

Montes, Fotógrafo, Plaza del Corpus, 6 (planta baja) Ver exposición de retratos en los escaparates de la casa

¿Tiene Vd. sabañones?

Use hoy mismo el infalible

“Bálsamo Tropical”

del Doctor Cuerda y quedará asombrado de sus efectos. Preparado racional y científico, único que evita la ulceración y calma el picor y dolor en el acto. Premiado con «Diploma de honor».

En Segovia: Droguería de Francisco M. Marcos y farmacias.



Ampliaciones fotográficas inalterables. Pintura al óleo, pastel y acuarela. Reproducciones y toda clase de trabajo fotográfico.

José Luque Nestal

Placas, carteles, calendarios y artículos fotográficos para reclamo y anuncio. Casa especial en contratos comerciales para el regalo de ampliaciones.

Talleres y oficinas: Colegiata, n.º 5

MADRID

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal



51 años de existencia

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia:

Don Celestino Pasagali

PLAZA MAYOR, 41 planta baja

Sociedad Anónima Cros

Barcelona, Princesa, 21

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para la industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPOSITOS

EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRÍCOLAS DE ESPAÑA

Pídanse precios y noticias mercantiles

DELEGACION EN MADRID:

Calle del Barquillo, núm. 26.

Teléfono, 997.

SERVICIOS GRATUITOS

Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis las tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

Companhia Uniao Fabril

Rua, 24 de Julio, número 170.--LISBOA

Esta Sociedad anónima, dispone de grandes existencias de superfosfatos de cal de todas las graduaciones, que ofrece a su numerosa clientela española. Los pedidos serán inmediatamente servidos.

Para informes y noticias de precios y condiciones de venta, dirigirse

A Felipe Olmedo, Plaza de Cánovas, número 1, Zamora

Mercados

SEGOVIA

Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:

Trigo, a 14'75 pesetas las 94 libras. Centeno, a 11'75 pesetas fanega. Cebada, a 7'75 id. id. Algarroba, a 11'50 id. id.

Harinas de la fábrica LA CASTELLANA

(San Lorenzo)

Elaboración por cilindros

Harina patente, sacco de 100 kilos, a 48 pesetas. Id. de 1.º sacco de 100 id. 45id. Id. de 2.º id. id. 44 id. Id. de 3.º sacco de 70 id., 19 id.

Salvados

De 1.º clase, sacco de 50 kilos 10 pesetas. De 2.º id. id. de 40 id 8'00 id. De 3.º id. id. de 30 id 7'00 id.

AYLLÓN

Trigo, la fanega, 14'59 pesetas. Centeno, id. 11'25 id. Cebada, id. 8'50 id. Yeros, id. 12'00 id. Algarroba, id. 11'50 id. Patatas, la arroba, 1'50 id. Alubias, la fanega, 26 id. Avena, id. 6'00 id. Lana sin lavar, la arroba, 25'00 id. Cerdos semaneros de 25 a 30 pesetas uno.

Corresponsal.

CUELLAR

Trigo, la fanega, 58 reales. Centeno, id. 44 id. Cebada, id. 30 id. Algarroba, id. 42 id.

SEPUVEDA

Trigo, la fanega, 14'00 pesetas. Centeno, id. 10'25 id. Cebada, id. 7'50 id. Algarroba, id. 11'00 id.

PEDRAZA

Trigo, la fanega, 14'50 pesetas. Centeno, id. 11'00 id. Cebada, id. 7'50 id. Algarroba, id. 11'00 id. Yeros, id. 10'50 id. Lana sin lavar, la arroba, 29'00 id. Patatas, id. 1'50 id.

Corresponsal.

SANTA MARIA DE NIEVA

Trigo, 14'25 pesetas fanega. Centeno 11'00 id. id. Cebada, 6'50 id. id. Algarroba, 11 id. id. Avena, id. 4'00 id.

Corresponsal.

VALLADOLID

Almacenes del Canal.—Entraron 300 fanegas de trigo que se pagaron a 59 y 59'50 reales las 94 libras. Almacenes del Arco.—Entraron 200 fanegas de trigo, que se pagaron a 59 y 59'25 reales las 94 libras.

Corresponsal.

AREVALO

Trigo, a 59 reales las 94 libras castellanas. Centeno, a 45 id. Cebada, a 29 id. Algarroba, a 42 id. Tendencia del mercado sostenido. Temporal, de hielos.

Corresponsal.

PEÑAFIEL

Trigo, a 59'00 reales, fanega. Centeno, a 43 id. Cebada, a 27 id. Yeros, a 32 id. Avena, a 20 id. Yeros, id. 40 id.

382 FOLLETÓN DE «EL ADELANTADO»

EL LEGAJO NÚMERO 113

Unido a Próspero, Raul había ensayado todos los medios de perderle; pero como había previsto, la indiferencia del cajero le libraba de todos los peligros.

Clameran empezaba ya a impacientarse, cuando una noche, a las tres, fué a despertarle Raul.

Comprendió que sólo una circunstancia especial y grave podía llevar a su sobrino a semejante hora, y le preguntó con inquietud: —¿Qué ocurre?

—Quizá nada y quizá mucho. Ahora me separo de Próspero. —¿Y qué? —Le he llevado a comer con madama Gypsy y otros tres amigos, y después de la comida he organizado una *banqueta*; pero no he podido arrastrar mucho a Próspero, aunque estaba algo alegre.

—Tú si que estás alegre, cuando vienes a despertarme para decirme tales tonterías.

—Aguarda, que aun hay más.

—¡Acaba pronto!

—Después de haber jugado, vino la cena; y a los postres, Próspero, ya trastornado, ha dejado escapar la palabra que cierra su caja.

A esta noticia, Clameran no pudo contentar un grito de triunfo.

—¿Cuál es la palabra?

—El nombre de su querida.

—¡Gypsy! ¡Cinco letras!

Estaba tan agitado que se echó fuera del lecho, y envuelto en una bata, empezó a pasear por la estancia.

—¡Ya es nuestro!—decía con expresión delirante.—¡Es tan virtuoso, que no quiere tocar a su caja! Pues bien, tocaremos por él, y no quedará por eso menos deshonrado. Conocemos la palabra; tú sabes dónde está la llave, tú lo has dicho.

—Cuando Mr. Fauvel sale, deja siempre la suya en uno de los cajones del secreter, de su cuarto.

—Pues bien, irás a ver a madama Fauvel, le pedirás esa llave, te la dará, ó la tomarás por fuerza, poco importa; cuando la tengas, abre la caja y coge cuanto contenga. ¡Ah, señor Próspero! ¡Caro os ha de costar haber amado a la mujer que amo!

Durante cinco minutos, Clameran, fuera de sí, divagó, confundiendo su odio contra Próspero y su amor por Magdalena, hasta el punto de que Raul creyó que el marqués se había vuelto loco.

—Antes de cantar victoria,—dijo—examinemos las dificultades.

—No las veo.

—Próspero puede cambiar la palabra mañana.

—No es probable, ni recordará que lo ha dicho, y nosotros no nos dormiremos.

—Hay más: por orden de Mr. Fauvel, jamás quedan de noche en caja más que sumas insignificantes.

—La noche que yo quiera quedarán fondos.

—¿Qué dices?

—Digo que tengo cien mil escudos en casa de Mr. Fauvel, y que si los pido para una hora de la mañana temprano, pasarán la noche en caja.

—¡Qué idea!—exclamó Raul admirado. Era una idea, en efecto, y los dos cómplices empezaron a estudiarla minuciosamente. Raul temía por parte de madama Fauvel una resistencia invencible, y decía que antes lo confesaría todo que dejar asesinar moralmente a un inocente. Luis no lo temía.

—El sacrificio—dijo—llama al sacrificio, y ha hecho demasiado para no resignarse a todo; nos ha abandonado a Magdalena, que es casi su hija; mejor nos abandonará a un extraño.

—Pero a los ojos de Magdalena, Próspero no quedará deshonrado, y por lo tanto...

—Eres un niño. Si la palabra que ha dicho Próspero es la cierta, está perdido.

No restaba a los dos cómplices más que acordar las últimas circunstancias y fijar el día de su abominable tentativa.

Después de maduras reflexiones y de pesar